



A fines del siglo XIX, era un lugar muy distinto: fue dinamitado y se llenó de lujo

Otro mundo en Viña del Mar: cuánto cuesta una mansión en Cerro Castillo

“No hay locomoción colectiva y es un sector muy poco transitado”, describe arquitecto local.

BANYELIZ MUÑOZ

Muchos lo desconocen, pero hacia fines del siglo XIX Cerro Castillo formaba parte de lo que hoy es Recreo. La necesidad de conectar al descampado de Viña del Mar con Valparaíso hizo que las autoridades de entonces aprobaran dinamitar toda la zona correspondiente a calles Álvarez y Viana, que hoy son los principales ejes de la ciudad, para instalar en 1854 el primer ferrocarril.

El arquitecto Sebastián Villagrán, académico del Campus Creativo de la Universidad Andrés Bello sede Viña del Mar, cuenta que las primeras viviendas que se construyeron ahí no fueron precisamente grandes mansiones como las que se ven hoy, sino inmuebles para la clase trabajadora. En ese lugar -lo que hoy es Caleta Abarca- se situaba la maestranza Lever, Murphy y Co., pionera de la industria metalmeccánica.

“Fue una empresa que construyó puentes, locomotoras y carros para ferrocarriles. En 1883 se empiezan a construir las primeras casas dirigidas a trabajadores”, relata.

Un personaje que fue cobrando relevancia en la naciente ciudad fue el médico Teodoro Von Schroe-



Esta casa hoy está en venta por 38.500 UF.

der, quien en 1880 compra prácticamente toda la zona de Cerro Castillo hasta Traslaviña.

“Él manda a dinamitar la punta de Cerro Castillo que da hacia el mar, permitiendo que se construyera la primera ruta costera de la ciudad, que es la que se llama Miramar”, detalla.

Villagrán explica que en 1900 desaparece esta industria y co-

mienza un nuevo paradigma viñamarino, donde toma más fuerza el sentido del borde costero.

“Desaparece todo el legado de la revolución industrial; se empiezan a poblar y vender todos los terrenos para la construcción de casas y grandes castillos para diversas familias de estratos altos, provenientes de Santiago y Viña del Mar”, indica.

“La zona cuenta con un abanico de estilos arquitectónicos y en diferentes escalas. Hay castillos, viviendas unifamiliares y edificios de discreta escala. Hay estilos como el tudor, neoclásico, historicista y hasta de orden eclesiástico. Aparece el Castillo Wulff, Ross (Castillo Árabe), el hotel Miramar y el restaurante Cap Ducal. En 1959 se construye el edificio Costa Azul: su gracia es que aprovecha toda la vista del mar”, destaca.

En la década del 30 Viña del Mar experimentó una de las transformaciones más importantes con la llegada de la arquitectura moderna (ese año se construyó también el palacio presidencial en el cerro).

“Hay mucha casa moderna en el cerro, principalmente de los años 30,40 y 50. El Reloj de Flores llega en el 62, convirtiéndose en el

ícono y la primera cara del Cerro Castillo”, señala.

¿Cómo definiría hoy esa zona?

“Es una suerte de oasis. No hay locomoción colectiva y es un sector muy poco transitado por la gente, pero esconde miradores muy importantes. Es una perla de la ciudad”.

El arquitecto y magíster en historia Gonzalo Abarca, académico de la Universidad de Valparaíso, confirma que la mayoría de las construcciones de este barrio corresponde a viviendas de corte historicista, aunque también hay estilos modernos y contemporáneos.

“Las grandes casas que uno reconoce son de arquitectura historicista. Están el Palacio San Jorge, el Palacio Arrieta y una serie de grandes edificaciones. Muchas hoy son viviendas residenciales. Hacia la pendiente que da hacia el centro, se han instalado algunas edificaciones hoteleras”, precisa.

No hay muchas edificaciones en altura.

“Cerro Castillo tiene un acondicionamiento muy restrictivo. No es factible hacer mucha edificación. Su plano regulador restringe la edificación en altura”.

Estilo colonial francés

La imagen que acompaña esta nota muestra una mansión en Cerro Castillo que hoy está en venta por 38.500 UF (\$1.457.075.620). Joakim Millestam, gerente de ventas de la corredora Eklöv Gestión Inmobiliaria, cuenta que los vendedores son de una familia viñamarina muy reconocida.

“Es una vivienda construida en 1943. Cuenta con tres pisos y una superficie de 361 metros cuadrados, y ofrece vistas espectaculares al mar y a la ciudad de Valparaíso. Tiene diez amplios dormitorios, cinco baños completos y dos piezas de servicio. El gran hall de entrada da paso a un living y comedor independientes, cada uno con su propia chimenea. El living tiene acceso directo a una amplia terraza y a un jardín. Además, la mansión dispone de un espacioso escritorio”, describe.

¿Cómo es su arquitectura?

“Es de estilo colonial francés, que se caracteriza por el uso de materiales locales, techos inclinados, grandes porches y balcones con columnas, ventanas y puertas amplias para ventilación, y paredes gruesas para aislamiento. También destacan los balcones de hierro forjado y un diseño simétrico, adaptado a climas cálidos y húmedos”.

GEDIDA